

TRABALHOS DE ANTROPOLOGIA E ETNOLOGIA

DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE ANTROPOLOGIA E ETNOLOGIA
E DO CENTRO DE ESTUDOS DE ETNOLOGIA PENINSULAR

VOL. XI — FASC. 3-4
(NOVA SÉRIE — DA SOCIEDADE E DO CENTRO)



PORTO — 1948

INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA — Faculdade de Ciências

Notas del folklor de boda en Galicia

POR

ANTONIO FRAGUAS FRAGUAS

De los temas que tienen el gran atractivo de todos los pueblos figura como uno de los principales el casamiento.

En un dialogo entre la rana y el sapo, la primera dice en su canturreo monotono y persistente:

— *Casar, casar, casar, casar...* (1).

El sapo, más filósofo de la vida, contesta diciendo:

— *I-o pan, i-o pan, i-o pan...* ?

Otro dicho refiere una sentencia que muy bien pudiera ser una amenaza: *casar, casar, que Dios dará pan*. Pudiera relacionarse este dicho con el pan del nacimiento: *cando nace unha persona traí unha petada de pan debaixo do brazo*.

Algun refran refiere la sentencia de una vida de privación de alegría desde el momento que se casa, otros se refieren a la libertad de la persona y otros a la economía.

— *Casacheste, enterracheste*.

Con este refran concuerda la copla:

Eu caseime, enterreime,
agora estou enterrada ;
de solteira roupa nova,
de casada remendada.

Es necesario advertir que el *enterramiento*, y por lo tanto lo que llamamos privación de alegría se refiere a no poder andar en fiestas y romerías por las constantes preocupaciones de la vida.

Los demas refranes a que hacíamos alusión dicen:

— *Boi solto de seu se lambe.*

— *Casamento, Sacramenta da miséria.*

— *Fillos casados, país acabados.*

El primer camino del matrimonio es el de disponerse a *buscar moza*. Fiadeiros, fiestas, rondas y parrandas son otros tantos puntos de reunión de pretendientes. El mozo acostumbra a buscar novia formalmente despues que viene del servicio militar (2). Antes de esa edad habla y baila con todas y puede mostrar predilección por alguna con la cual *parrandea*.

Parrandear es sinónimo de *parrafear*, significa sostener una conversación más o menos animada entre dos jóvenes solteros. La conversación no es necesariamente de amores, lo más corriente era que no lo fuese. Por extensión se dió el nombre de parranda a toda conversación sostenida entre jóvenes.

Hubo hombres y mujeres que poseyeron ese don de parrandear de modo admirable. Los hombres iban de unas parroquias a otras y pasaban en la fiesta tres o cuatro horas hablando con una chica de un tema que se presentaba de momento. Para ser buen parrandeador era menester que no le venciese nunca la parte contraria y no cambiar de tema en todo el tiempo que durara la conversación. Alguna vez el amor entra en ese campo dialectico y la parranda cambia de sentimiento, a eso alude la copla:

Onde hai carozos, hai fume,
 onde hai fume lume hai,
 onde hai parrandas de noite
 forza de cariño hai.

Tambien se emplea la palabra para indicar el desplazamiento de la persona de un lugar a otro. Hay que distinguir *botar unha parranda*, hablar con una chica, y *andar de parranda*, llevar moja-

duras y malas nochas por ir a una fiesta, esta clase de parrandas las sanciona la siguiente copla:

Por andar de parranda
como me vexo,
coas pernas arrasto
como un cangrexo.

El hombre en situación casadera busca la novia con la confianza que le brinda el cancionero:

Tral-o sombreiro de lado
a uso de mercader,
tes a muller por buscar
ha-la topar se Dios quer.

No existe temor ni aun con la amenaza de que su oficio sea o no de agrado:

Paseaste moi garboso
coma i-auga no rodicio
non sei se te queren
por que tes ruin oficio.

La mujer lleva por consejera el cantar que distingue en las profesiones. Anda mal parado el sastre, como él, el zapatero, y las hablillas de vecindad aconsejan que no case con herrero:

Non te cases con ferreiro
qu-e moi malo de lavar,
casate cun mariñeiro
que ven lavado do mar.

No puede fiar demasiado del consejo anterior por cuanto hay otra que invita a reflexionar el casamiento con el marinero:

A muller do mariñeiro
pode chamarse viuda;
porque ten un pe no mar
e outro pe na sepultura.

Separado del mundo poetico em hombre busca la novia segun los dictados del corazón y puede ocurrir que por razones muy especiales no puedan casarse de momento; pero si deciden constituir un hogar se prometen por esposos, *dan palabra de casamento*, esto es lo que se llama *apalabrarse*. Esta palabra ha tenido sus quiebras y a evitarlas se encaminan dos disposiciones del Arzobispo de Santiago de Compostela Fray Rafael de Valez. La primera es de primero de febrero de 1828 y dice: «S. E. con motivo de la Santa Bisita se halla penetrado de que la mayor parte de los legos del Arzebispado estan en la persuasión de que una simple palabra de matrimonio obliga en justicia asi como en conciencia y forma verdaderos esponsales de lo cual se siguen impedimentos capciosos y graves perjuicios a las familias, y esto mueve a Su exca. para evitarlos a disponer, que los señores parrocos desarraiguen este error de sus feligreses haciendoles entender que segun la circular de 1803 solo son verdaderos esponsales y obligan los otorgados por escritura ante escribano publico y bajo los consentimientos de sus mayores» (3).

La circular segun explica el mismo Prelado se dió por «la multitud de recursos echos por mujeres mozas que seducidas por simples palavras de casamiento se prestaban a ilicitos tratos creyendo ellas y sus familias que por la autoridad de su E. podía compelerse a realizar aquella».

El 27 de Abril de 1830 vuelve el Arzobispo a dar una nota aclaratoria a la primera circular porque de ella se ha «originado en algunos parrocos la duda de si las palabras de matrimonio y esponsales contraidos sin otra solemnidad obligaban en el fuero interno y producian el impedimento de publica honestidad, S. E. previene haga entender que aunque judicialmente no se puede compeler a los que dicen tales palabras a que contraigan matrimonio, en el fuero de la consciencia se les debe obligar a que las cumplan y que el impedimento de publica honestidad resulta

no de las simples palabras sino de las que van acompañadas de las condiciones que según las leyes o reglas morales se necesitan para constituir verdaderos esponsales, debiendo al Sr. Provisor los parrocos acudir en semejantes casos» (4).

El pretendiente necesita hablar a los padres de la novia y la tarea que de suyo parece sencilla está envuelta en miedo y emoción hacia los futuros suegros y más, claro está, al padre:

A tua nai xa llo dixen
na baixada do portelo,
a tua nai xa llo dixen
a teu pai teñolle medo.

El chico no puede contar de antemano con el éxito de su entrevista, puede ocurrir que una razón especial se traduzca en negativa por parte de los padres que a veces se hace saber por la misma chica. Esta respuesta que debe separa definitivamente dos almas que prometieran amarse se llama *levar un martes*. Son expresiones corrientes en casos semejantes: *Fulano levou un martes como unha casa; Fulana doulle o martes a Fulano*. En la copia aparece la sentencia rodeada de buen humor:

Come papas Manueliño
come dica que te fartes
ibas buscar Carolina
seica che deron o martes.

*

Malo raxo parta as nenas
que mal fada me botastes,
fun pretender Carolina
e despachoume c-un martes.

El desaire es más bien para los chicos que sin haber sostenido relaciones con la chica van pedirla en casamiento.

A la oposición a que se case el joven antes de hacer el servicio militar alude siguiente copla:

Eu queriame casar
 miña nai no me deixou;
 agora vou de soldado,
 boa muller me buscou.

Concertos. — Convenido el matrimonio, vencidas todas las dificultades que se hubieran presentado se fija la fecha para las proclamas, *as municións*.

Para domingo que ven
 lense as miñas municións
 agora iranse acabando
 as miñas marmulacións.

La marmuración no quiere decidir que las gentes se dediquen a hablar de sus amores con ánimo de ofenderle, es sencillamente por la persistencia del dicho, *vaise casar fulano; moito asiste fulano á moza*.

As *municións* forman la primera solemnidad del matrimonio y una vez que se hacen públicas en la misa mayor se da la noticia diciendo: *botou as municións fulano* y también *hoxe avergonzouse fulano*. Un cierto sigilo rodea las visperas de ese día y exactamente el sábado vispera de leerlas se reúnen las familias en casa de la novia procurando no ser vistos para que al día siguiente cause mayor sorpresa la noticia. Esta reunión que por primera vez se celebra para festejar la unión de las familias recibe la denominación de *os concertos*. La fiesta consiste en una cena en la que se hacía gran derroche de pan de trigo y vino, de ahí el dicho *levas pan pra concertos*, aplicado a la persona que lleva mucho pan. La denominación se ve claramente hace alusión a concertar el matrimonio.

En la fiesta acuerdan a que parroquia iran al dia siguiente a misa por no poder oír la lectura de las amonestaciones que sería de mala suerte para los contrayentes.

Cuando se celebraban *concertos* en invierno, época de fiestas de fiadeiro, era fácil que se descubriese la reunión dando lugar a que los vecinos se trasladasen a las inmediaciones de la casa de la novia y cantasen varias coplas alusivas y encomiastas:

Migueliño estás contento
e ben-o podes estar,
concertaches Mariquiña
que era a gala do lugar.

*

¡ Ai! que tellas rechamantes,
¡ Ai! que ripas d-amieiro
¡ Ai! que festas de concertos
na casa d-Anton Siciro.

*

Esta semanaña enteira
carrexouse moito pan,
foi pra facer os concertos
a filla do señor Xan.

*

Ballesterros cita la siguiente de carácter mas burlesco :

Bota leña nese lar
aunque sea toxo macho,
que esta noite se concerta
seña Andrea co Carracho (5).

Hay por último la copla que pone límite al tiempo que le falta para la fiesta a uno de los cantores:

Hoxe e luns, mañan e martes.
corta feira logo ven
dentro de catro semanas
concertome eu tamen.

La fiesta de *concertos* se repite en la casa del novio otro día, que suele ser al domingo siguiente.

Desde la celebración de la primera fiesta empiezan los preparativos de la boda. El novio regala a la novia el traje y una *mantillica* que luce el día de la ceremonia con una gran lazada.

Señalaremos como cuestión fundamental la casa de los futuros esposos. El refran dice: *o casado, casa quer*, y así es. Por regla general, los hombres salen de la casa paterna la que se deja para la hija mas joven. En los pueblos cercanos a Compostela existe el vinculo y la casa es para el mayor sea hombre o mujer. En la Provincia de Pontevedra hay la tendencia a buscar una casa para cada hija.

Al abandonar el hogar, hombres y mujeres, llevan el recuerdo de la infancia que al despertar en la emoción del pasado vive la felicidad unida a la tristeza de la despedida.

Fora casei, adios horta,
portaña do meu quinteiro
agua da nosa fontaña
sombra do meu laranxeiro.

Otra copla se burla de un padre a quien fracasa el casamiento de la hija despues de haber comprado la casa donde habia de instalarse el nuevo hogar.

Compral-a casa pra filla
vaia home madrugache,
desfixose o casamiento
ti neso no reparache.

La boda. — El día de la boda es el más solemne de la familia. Todos visten las mejores galas. Con el mayor recato, las mujeres llevan las alhajas patrimoniales. En casa de los novios se respira ese aroma de fiesta seria y emotiva. La gran sala, donde está la mejor cama familiar se ha transformado en comedor.

En una esquina de la mesa botellas, vino, pan y galletas. La familia hace los honores de la casa con el mayor afecto entreverado con la alegría y la emoción.

Van llegando los amigos que fueron invitados por los novios; la invitación se llama *chamar pra boda*. Por lo general los hombres son invitados por el novio y las mujeres por la novia.

Los chicos van a casa del novio donde son obsequiados con unas copas y galletas. Al entrar saludan a los de casa y al novio diciendo: *Felices dias*, y le responden: *Nos dea Dios*.

Un poco antes de la hora fijada sale el novio con todos los amigos y así en comitiva van buscar la novia que no ha terminado todavía de arreglarse y solo la han visto dos amigas que se encargan de colocarle todos los aderezos. Ultimados los preparativos de la gala nupcial sale la novia a la que saludan todos, e inmediatamente se dirigen a la iglesia, el recorrido se hace por camino carretero nunca por senderos y muy rara vez van acompañando los padres (6). En el momento de salir le dicen: *Dios vos vexa ir*.

Los novios visten de negro. La novia lleva traje de seda, mantillica, pañuelo de seda a la cabeza, blanco sino, está de luto, pendientes de oro, zapato bajo y media de seda. Un pañuelo de seda muy vistoso para recoger las arras, algun aderezo y por rara excepción alguna flor.

El novio lleva sombrero y bastón hasta fin de siglo XIX

vistió sempre de capa. Una copla hace burla de su indumentaria:

O que garda sempre ten
tamen o forrar e bo,
o sombreiro que leva o novio
era do pai do abo.

En la ceremonia de la iglesia estan todos pendientes del *si quiero* que pronuncian los novios con voz más o menos apagada. Es deseo general ser velados porque *quen non está velado, non esta casado*.

O cura que me casou
tamen me pudo velar,
se me peta na cabeza
volveme a descasar.

*

Eu caseime en Santiago
e veleime en Pontevedra;
a muller veu engañada
por non ser uso da terra.

Terminada la ceremonia regresan a casa de la novia siguiendo el mismo camino que han llevado para la iglesia. Los novios van delante y esperan a que les abran las puertas en cuyo momento el familiar que los recibe les dice: *Dios veña con vos e vos dea a sua bendicion*. En otro tiempo se adelantaba el novio hasta el umbral de la puerta rogando en alta voz: *Dios entre aqui*, y le respondian los de casa: *para siempre*. Los mozos al oír la formula se metian con las chicas que acompañaban respondiendo al *Dios entre aqui*, con el dicho: *e o demo na casa dos frades e as mozas bonitas na casa dos abades*.

El día de contraer matrimonio no debe tener erre y principalmente se deve evitar el martes por lo que aconseja el refran: *martes nin te cases nin te embarques, nin da familia t-aptas*. En el cancionero de Ballesteros la copla señala el día para casar y hacer la fiesta:

Casate, Xan, en domingo,
estarás o luns de boda,
o martes traballarás
acabouse a festa toda (7).

Una vez en casa de la novia se celebra la boda con dulces y copas o con una gran comida en la que hasta fin de siglo era corriente hacer un gran derroche de carnero:

Que ben cheira n-esta casa
canto carneiro sin coiro;
como hoxe non hai malla
debe ser algun casoiro (8).

La copla alude a la costumbre de matar un cordero el día que se hacía la maja. Hay el dicho aplicado a una persona que va a la fuerza a un sitio: *vai d-unhas ganas com-o carnero pra boda*. Del mismo cordero refieren que una vez iban tirando de uno y arrastrandole por un camiño; un viajero cruzando con él le pregunta: *carneiriño, vas pra boda?* y el animal responde: *Que remedio... que remedio!!!*

A media boda empiezan los brindes que se van sucediendo en continuas rondas de copas. Son parabienes que dan a los recién casados o sencillos decires burlescos, coplas o recitados para hacer reír, como el siguiente:

Salto de corzo,
pincho de lebre,
mira pra fulano como bebe.

El año 1931 hemos recogido en la parroquia de Loureiro un curioso y extenso brindis que pronunció Bianor Cavaleiro. El recitador había estado en el Brasil y el brindis tiene todas las características de estar hecho sobre uno de aquella tierra. El brindis dice así:

Brindo a os señores novios
e a toda a existencia
brindoos con alegría
con entusiasmo y clemencia.

Brindo a os señores novios
por o día en que estamos
por o solemne festexo
que aquí hoxe celebramos.

E brindo a toda a existencia
con alegría e jubilo
por estar rendendo honores
a este meu amigo y primo.

Nun día tan memorable
como e o do casamiento
que pasan anos y anos
e non sai do pensamento.

E non sai do pensamento
para o meu modo de entender
porque esto e a unión eterna
entre o home e a muller.

O casamiento e a unión
de dous corazóns que se aman
de duas almas que se atraen
de duas ideas que riman.

E o principio a nova vida
 que forma un novo lar
 e o progreso humanitario
 que principia a prosperar.

Que prosperen lles deseo
 en familia e en diñeiro
 e fago botos para eso
 por ser el meu compañeiro.

Que neste dia tan glorioso
 e de tanta alegría
 aumentou para o meu lado
 unha persona na familia.

Aumentoume unha prima
 e acolloa con emoción
 e doulle os meus parabens
 con grande satisfacción.

Canto eu podo desearlles
 e solo felicidade
 e rogolles eternamente
 disfruten tranquila.

Porque esto e a esencia
 porque esto e o principal
 para poder disfrutar
 da vida matrimonial.

Oidos así unos cuantos brindis se trae el ramo para los novios, aun cuando decimos el ramo, son dos, que se han de entregar a los recién casados. Están hechos de unas ramas de mirto adornados con flores y dulces, algunos con exquisito gusto en la elaboración. Tienen como apoyo una botella y los presen-

tan en la sala una pareja de jóvenes por lo general vecinos y de mucha amistad con los contrayentes. Al entrar en la sala los portadores del ramo, se hace silencio y la chica que lo lleva recita una composición a la que contesta la novia, sirvan de ejemplo las siguientes:

Fuy al mirto por las ramas
por las rosas al jardín
para colocar el ramo
delante de un serafín.

La novia le contesta :

Muchas gracias por el ramo
y los claveles que tiene
y aun es más de agradecer
por las manos de quien viene.

El joven entregandoselo al novio :

Aqui che entrego este ramo
con moitísimo cariño
leva dulces e rosquillas
e algun caraveliño.

El novio contesta :

Moitas gracias pol-o ramo
e pol-os dulces que ten
adornachelo con gusto
porque nos queremos ben.

Los novios tienen el ramo delante durante unos minutos y seguidamente cortan cada uno un dulce y se levantan entregandolo a una pareja de novios o por lo menos que sienten entre ellos ciertas simpatías y puede dar el ramo ocasión a que se

forme el noviazgo. El ramo se entrega siempre con un recitado semejante al primero:

Vou entregar este ramo
a unha miña compañeira
queira Dios que antes d-un ano
deixe a vida de solteira.

✽

Vou entregar este ramo
com moitísima alegría
para que axiña Fulano
veña pra esta confradía.

En Lobeira (Orense) ha existido una costumbre semejante a la que registramos de Cotobad (8 bis).

Los que ahora son obsequiados con el ramo se sientan al lado de los novios y emprenden una conversacion en medio de las miradas de los mensales. Alguna vez el ramo sigue otra pareja y aun más.

En la Mahia alta y comarcas próximas existe el canto de la regueifa que es un pan de boda adornado con gran contidade de caramelos y dulces sostenidos en un alambre que pasa sobre el mollete (9). El pan es de trigo o de centeno:

A regueifa esta na mesa
é de trigo birutado
que a birutou a novia
coas cangallas do carro.

✽

A regueifa esta na mesa
ela é de pan de centeo
o muiño que a moeu
non tiña capa nin veo.

En algúns localidades las mozas bailaban una muiñeira con la regueifa en la cabeza, hoy no queda más que el canto y se hace a modo de desafío entre improvisadores de distintas parroquias lo que da lugar a rencillas entre los mozos y es una de las rozones que han contribuído a su desaparición. A continuación insertamos una recogida en Castroleito (Coruña) parroquia que no celebra regueifas pero los mozos van a ellas a las parroquias limitrofes:

Vengo de muy largas terras
atravesando caminos
por ver los señores novios
y también a sus padrinos.

Vamos darlle as boas noites
que entrei onte na cortiña,
vamos darlle as boas noites
a boa desta madriña.

Madriña da miña vida
madriña do corazón,
madriña da miña vida
teña de nos compasión.

Bote a regueifa madriña
pol-a folla da espadana,
se non cabe pol-a porta
botea pol-a ventana.

Bote a regueifa madriña
horas que dan os relós,
bote a regueifa madriña
considerese de nos.

Bote a regueifa madriña
valgame a Virxen do Carmen,
bote a regueifa madriña
que xa teño moita fame.

Ahi che vai a regueifa
meu divino namorado,
¡ai! que grandisima é
parece a roda dun carro.

Eu regueifa como ela
tocando no violín,
eu regueifa como ela
tocaiño nunca a vin.

Pol-o menos o que pesa home
tras de oxe veñen mais días,
pol-o menos o que pesa home
son cento cincuenta libras.

Ahi che ven a madriña
esta si que ben che vai,
ahi che ven a madriña
¡ai que boa moza fai!

Quen me dera a min con ela
tras de oxe veñen mais días,
quen me dera a min con ela
no poleiro das galiñas.

No poleiro das galiñas
botachesme moitos globos,
no poleiro das galiñas
a de haber moitos piollos.

Os piollos tocaíños
elle dar o paraben,
os piollos piscaiños
habiamolos de sacudir ben.

Deixemonos da madriña
bebendo um pouco de viño,
vamos lle dar unha volta
o bo mozo do padriño.

O padriño compañeiro
coje la pluma en la mano,
tenche unha boa pajilla
que parece un diputado.

Valgame Dios de los cielos
estou quitando a chaqueta,
si facedel-o favor
paradel-a pandereta.

Non insultes compañeiro
na historia de namorar,
non insultes compañeiro
vai aprender a cantar.

Para cantar eu contigo
a min chegame ben fondo,
para cantar eu contigo
eu seiche cantar d-abondo.

Compañeiro de mi vida
no medio ten Alicante,
compañeiro de mi vida,
vamonos chegando a diante.

Xa pasa de quince días
miña Virxe da Golada,
xa pasa de quince días
que eu non che comin nada.

O que che digo tocaio
dando a volta por Sigueiro,
o que che digo tocaio
que ti eres un bo larpeiro.

Si eu son larpeiro home
meu divino San Ramón,
si eu son larpeiro home
ti eres un bo lambón.

Deixemosche desas cousas
Virxen de Santa Lucia,
deixemonos desas cousas
que nos colle aqui o dia.

Xa me canso de cantar
baraxando na baraxa,
xa me canso de cantar
xa me vou marchar pra casa.

Antes de marchar tocaio
o arado tem a geifa,
antes de marchar tocaio
quero un cacho de regueifa.

Como che hei dar a regueifa
prenda do meu paladar,
como che hei de dar a regueifa
se inda non sabes cantar.

Eu voulle pedir os votos
de vintecatro pra fora,
eu voulle pedir os votos
os mozos d-esta parroquia.

Compañeiro de mi vida
con permiso do xuez,
o meu voto compañeira
o meu voto ahí o tes.

A regueifa está na mesa
no medio ten unha faba,
con permiso dos señores
voulle espetar a navalla.

A regueifa está na mesa
no medio ten un reló,
con permiso dos señores
voulle espetar o cuchilo.

Tantos anos viva a novia
darredor deste palleiro,
como de peliños ten
a recua d-un arrieiro.

Tantos anos viva a novia
darredor deste lugar,
como de pedriñas tem
a torre da Catedral.

A regueifa está no medio
esperando con anhelo,
vivan os de Compostela
chupando nun caramelo (10).

Quedan en algunas localidades costumbres de origen remoto, una de ellas es el reparto del pan antes o despues de celebrada la boda. En Vedra (Coruña) los padriños van repartiendo un trozo de pan entre los vecinos de los lugares por donde pasan cuando van para la iglesia. En Puente Ledesma el reparto se hace a la noche. En esta comarca es costumbre celebrar dos comidas, la primera a las doce en casa de l contrayente que sale del hogar paterno y a la noche la cena en donde van fijar la residencia. Terminada la cena se organiza una pequeña fiesta de panderetas, acordeón o gaita, segun la importancia de la boda y una vez iniciada salen en comitiva por el lugar repartiendo en cada casa un bollo, *O Canelo*, habiendo dejado uno de media libra en casa del cura. Carre Aldao refiere este reparto en localidades que dura la fiesta toda la noche y el bollo se reparte a la mañana (11).

Alfredo Garcia Ramos opina que el pan de boda sea vestigio de la torta celtica que ellos usaban en sus espon-sales (12).

Por ultimo hemos de referir otra costumbre de recuerdo antiguo: la recepción de la novia cuando va para casa del novio, costumbre que aun se practica en algunas parroquias de Mellid. Los novios realizan el viaje de residencia siempre acaballo y al llegar a la puerta de casa, una persona de la familia espera a la novia en la puerta con una vela encendida en la mano; Vicente Risco dice que sin duda la vela representa «a antorcha que os romans chamaban d'Himeneu, lembranza nova do culto familiar, que fai do fogar santuario. Tamen poidera lembrar vellas usanzas señorias, mais de todol-os xeitos, estas cousas teñen sen dubida un orixe comun e pol-o menos sempre un senso simbolico, xa non coscente, mais que abonda pra lle dar un caraute sagro» (13).

A partir del momento de ser casada la mujer tenia que poner el tocado correspondiente a su estado para diferenciarla de las solteras; pero en la tierra de Cotobad ya a principios del siglo XVIII tenian la indumentaria igual casadas y solteiras de lo que protestan parrocos y visitantes. El 21 de Julio de 1715 Don Juan Antonio Trelles Visitador general consigna el siguiente mandato en la parroquia de Loureiro: «Por quanto su merced ha allado que en este contorno y feligresia las mugeres casadas no traen traxe de tales en la cabeza por lo qual no se diferencian de las solteras y para aorrar los inconvenientes que en caso dello pueden redundar manda saber que cada muger casada le ponga conforme a su gusto y se reconozca ser tal casada y lo cumpla y el cura se lo haga cumplir y sus maridos de cada una pena de escomunión mayor *late sentencie*, y de que constando lo contrario seran multadas y castigadas y se pasara a lo que aya lugar» (14).

Muy posiblemente las mujeres de entonces no usaban la toca de casadas por garbo y comodidad en las cuales no reparaban los hombres que siempre han tenido en esta hidalga tierra una noción elevada de la mujer y del amor.

Y para finalizar, la copla que de modo humorístico señala el matrimonio del hambre con el hambre misma, en donde la fuerza de una es atenuante del nombre de la otra:

Este ano hai moito millo
casamentos que ha d-haber,
hase de casar a fame
coa gana de comer.

NOTAS

(1) Entre las variantes que tenemos recogido figura una que sustituye la S por x.

Hemos de hacer constar de modo general que el presente trabajo responde en su mayoría a los costumbres de la comarca de Cotobad en la provincia de Pontevedra; a ésta tierra se refieren siempre que no se haga constar otra localidad.

(2) En Cotobad los hombres muy rara vez se casan antes de los 24 años. Al regresar del servicio se dice: *ese xa trai os papeles debaixo do brazo*. Es frecuente que antes de casar se ausenten por algún tiempo.

(3) Archivo Parroquial de Santiago de Loureiro en Cotobad. Libro de Veredas, fol. 10 v.

(4) Id. Id., fol. 15 v.

(5) José Pérez Ballesteros — *Cancionero Popular gallego y en particular de la Provincia de la Coruña*. Tomo II, pág. 79.

(6) En algunas localidades los contrayentes reciben la bendición de los familiares. En Puente Ledesma (Coruña) era costumbre que la madre de la novia diese la bendición al salir y la suegra al entrar. En otras localidades del Ulla es curioso el abrazo de la novia a la suegra al regresar de la iglesia, motivo de expectación de todos los asistentes a los cuales procura burlar la novia adelantándose a la comitiva. En Mellid la bendición es uno de los momentos de más emoción de la ceremonia. Vid. *Terra de Melide*, pág. 405.

(7) Pérez Ballesteros — *Op. cit.*, tomo III, pág. 60.

(8) La comida en las bodas se tuvo que reglamentar en distintas épocas limitando los comensales que podían asistir. En los *Ordenamientos de posturas* a la ciudad de Burgos, dados por Afonso X se dice en el num. 13 «*De cuantos combidados coman a la boda et que non den calças...* Orto si mando en razon de las bodas que nenguno non sea osado de dar nin de tomar calças por casamiento

de su parienta et el que las tomare que las torne dobladas al que las dio et que peche C maravedis en coto, tambien el que las dio como el que las tomo... Et mando que non coman a las bodas mas de cinco barones et cinco mugieres de parte del novio et ortas tantas de parte de la novia sin compañia de su casa. Et estos sean sin el padrino et la madrina et el padre et la madre de los novios et que non duren las bodas mas de cinco dias». (Vid. Ismael Garcia Ramila — *Ordenamientos*, «Hispania», tomo v, num. XIX, pág. 209).

Los Reyes Catolicos dieron una Pragmatica para Galicia en donde las comidas de boda duraban varios dias en la cual se dice que «no sean osados de combidar ni llamar, ni llamen ni combiden cuando ovieren de casar sus hijos, o hijas, o hermanos, o hermanas, o criados... salvo parientes i parientas i aines dentro del tercero grado del home o de la muger que se oviere de casar... i puesto que sean llamadas i combidadas mas personas mandamos i defendemos que no vangan ni esten en ellos para comer i cenar i otro si que los susodichos que asi pueden ser llamados para cualquier de los dichos actos... que no puedan estar ni esten en ellos, ni coman, ni beban en ellos salvo un dia i no mas, i esto a costa de los que combidaren, sin pedir, ni demandar, ni recibir de los combidados cosa alguna;... so pena que qualquiera que contra este nuestro entendimiento fuere, o llamare o combidare... i cualquier que viniere combidado o estuviere o comiere en ellos, que por cada vez que lo hiciere caya i incurra cada uno de ellos en pena de diez mil maravedis i sea desterrado del Reino de Galicia por dos años». (Vid. Antonio Lopez Ferreiro — *Galicia en el último tercio del siglo XV*. Primera edic., pág. 307).

La prohibición de las comidas continua durante gran parte del siglo XVI, solicitando los contrayentes la visita del Alcalde para comprobación de que no hacen fiesta.

(8-bis) Vid. Xoquin e Xorxe Lourenzo — *Un casamento en Lobeira*. Nos., n.º 58, pág. 186.

(9) La *regueifa* és un pan que ya se hacia en el siglo XIV y según un documento de la epoca valia *oito diñeiros*. Vid. Eugénio Carre Aldao — *Geografía General del Reino de Galicia*. Tomo I, pág. 706.

(10) Agradecemos a Don José Varela las notas que nos ha facilitado de las regueifas.

(11) Carre Aldao — *Op. cit.*, pág. 738. En Cotobad se hacia un reparto de pan en los entierros, a las personas que lo fueran solicitar y se llamaba *o carolo*.

(12) Citado por Carre Aldao — *Geografía*, pág. 738, nota.

(13) *Terra de Melide. Vida social*, por Vicente Risco, pág. 406.

(14) Arch. de la parroquia de Loureiro. Libro I de Fabrica, fol. 133-134.